



PAGINAS DEDICADAS A ESCUELAS ESPECIALES DE ALFABETIZACION Y PROMOCION CULTURAL DE ADULTOS

I

CONTINUACIÓN DE LAS ORIENTACIONES SOBRE ALFABETIZACIÓN.

Ejemplo de lo que puede ser la marcha del trabajo a base de «palabras generadoras».

A) En una primera etapa de iniciación de 40 días, el maestro ante sus alumnos fija la atención de éstos (mediante un grabado o una breve conversación) en el animal llamado OSO. Advierte y hace descubrir a sus oyentes que esa palabra se pronuncia en dos tiempos, que marcará con voz clara y pausada, O-SO; y, para tener la seguridad de que le entienden, hace buscar otras palabras que se pronuncien en dos o más o menos tiempos. Sigue el análisis fonético de la palabra propuesta, hasta hacer notar que el primer tiempo O no puede descomponerse más, y que el segundo contiene el sonido del primero más otro que lleva delante, S. Hace investigar a los alumnos palabras del propio vocabulario que contengan esos sonidos, y que en la Cartilla de que dispongan busquen los signos gráficos descubiertos; por ejemplo: ojo y bola, que llevan la O; silla y sal, que llevan la S, etc. Explica que a cada sonido aislado corresponde un signo gráfico y que así la palabra hablada tiene su correspondiente escrita, que en este caso es OSO, haciendo escribir repetidamente a los alumnos esa palabra y, separadamente, cada una de sus sílabas, cada una de sus letras y todas las combinaciones de palabras y frases que puedan construirse con los elementos descubiertos. Del mismo modo, sucesivamente, se presentan, descomponen mediante análisis fonéticos y se interpretan gráficamente las palabras OSA, ROSA, RISA, RUSO, EJE, que permitirán descubrir, fácilmente asociadas a consonantes fricativas, las cinco vocales, además de las consonantes S, R, J, y escribir y leer frases como OSO SOSO, ESAS OSAS, ESA ES SU ROSA, etc., y buscar e identificar en textos previstos, manuscritos e impresos, esas mismas frases, palabras y letras. Siguiendo la misma marcha se irán presentando sucesivamente otras palabras que permitan ir descubriendo los restantes sonidos consonantes, dando pre-

ferencia a palabras que contengan consonantes fácilmente separables con la ya descubiertas anteriormente (por ejemplo, JEFE, FICHA, CHOZA, etc.) y dejando para el final las que contengan consonantes explosivas, sílabas compuestas o alguna dificultad especial; y, claro es, a base de cada nueva palabra se compondrán, escribirán, leerán e identificarán frases con sílabas directas, inversas y mixtas en que entren los nuevos elementos con los anteriormente descubiertos y dominados. Con la presentación y estudio de cuarenta palabras generadoras, que son las siguientes: OSO, OSA, ROSA, RISA, RUSO, EJE, JEFE, FICHA, CHOZA, CERA, CIMA, ZORRA, RAZA, ZUMO, MANO, NIÑO, VINA, VELA, LLAVE, LUPA, PECA, CURA, COLA, QUESO, QUINA, KILO, CABO, BOYA, YUGO, GARRA, GUIZO, GUERRA, GULA, GOTA, TODO, TAXI, AUTO, CIELO, HUSO, HILO, una o, a lo sumo, dos cada día, se habrá dado a los alumnos la posibilidad de conocer todas las combinaciones. Y cuando hayan descubierto, escrito e identificado todos los sonidos vocales y consonantes, se dará a conocer en sus diferentes tipos (manuscrito e impreso, con mayúsculas y minúsculas), y se hará escribir repetidamente, con preocupación caligráfica, nuestro alfabeto. Desde el primer momento pueden utilizarse cajas tipográficas (1), incluso preparadas en la misma escuela como elementos para componer textos (en primer lugar, el nombre y apellidos de cada alumno, que también puede ofrecerse, desde el primer día, en tiras individuales de papel para que los alumnos los identifiquen y copien), que después se escribirán a mano. Y, por último, se fijará la atención en el factor fonético de la entonación, que hace variar el significado de una misma frase y que es susceptible de ser también interpretado gráficamente, como, por ejemplo, se ve en estas expresiones: «Te vieron en el cine», «¿Te vieron en el cine?», «¡Te vieron en el cine!», y con este motivo se darán a conocer los más importantes y frecuentes signos de puntuación y entonación.

B) En una segunda etapa de 20 días, superada ya la anterior de iniciación, se realizarán simultánea-

(1) Se envían a todas las escuelas especiales de alfabetización de adultos cajas tipográficas «ad hoc».

mente los siguientes ejercicios: lectura oral, explicada y comentada, en libros «ad hoc», leyendo primero el maestro ante el grupo de alumnos, que siguen su lectura en sendos ejemplares del texto escogido (seleccionado en un plan de progresivas dificultades), y haciendo que lean éstos a continuación el mismo párrafo, primero individual y después colectivamente; escritura de copia de la totalidad o parte del texto leído; copia repetida de vocabularios de palabras de dudosa ortografía, preparados y escritos por el maestro en el encerado, y ejercicios de dictados a base de las palabras de esos vocabularios; lectura silenciosa de textos escogidos y graduados, dando cuenta primero oralmente y después por escrito de su contenido; estudio de la forma y contenido de documentos sencillos y usuales, como cartas, telegramas, recibos, inventarios, etc.

C) En una tercera etapa final de 15 días, como coronación y ampliación de la tarea precedente y continuando los anteriores ejercicios, cada vez más amplios y profundos, de lectura y escritura según las posibilidades generales de la clase y las particulares de cada alumno, se procurará especialmente:

a) Fomentar la afición a los buenos libros, instruyendo acerca de su importancia y manejo y utilizando la Biblioteca de Iniciación Cultural (BIC), que todas las escuelas deben poseer y pueden tener pidiéndola a la Comisaría de Extensión Cultural en el Ministerio de Educación Nacional (calle de Alcalá, 34, Madrid-14).

b) Enseñar el manejo del diccionario, para buscar el significado de palabras nuevas que surjan en la lectura, utilizando el periódico «Alba», que se envía a todas las escuelas.

c) Perfeccionar la caligrafía en uno o varios estilos.

II

¿CÓMO ENSEÑA USTED LA ORTOGRAFÍA?

La escritura ortográfica es una de las pesadillas de la actividad escolar; y para lograrla se han ideado numerosos recursos, no siempre recomendables. Lo primero que debe tenerse en cuenta para lograr el

éxito en ese aspecto es que la escritura ortográfica resulta, mucho más que del aprendizaje de unas reglas (llenas, por otra parte, de excepciones), de la lectura y escritura frecuentes de las palabras difíciles, correctamente escritas, hasta hacer de la ortografía un hábito de base psicofisiológica, visual y motora. Lo hemos dicho en más de una ocasión: en ortografía, como en moral, es importantísimo evitar la primera caída, que abre ya una vía para la repetición del inicial acto incorrecto. A todo trance debe evitarse, en cuanto sea posible, que los alumnos, sometidos al aprendizaje ortográfico, vean una palabra mal escrita o la escriban mal ni una sola vez. Por eso son totalmente reprobables esos recursos de pedagogía ortográfica en los que se ponen ante el alumno palabras mal escritas para que las reproduzca en forma correcta; y son también rechazables esos dictados con los que se va a la caza de faltas ortográficas empleando palabras de cuya dificultad y forma correcta los alumnos no han sido previamente advertidos. Son, en cambio, buenos recursos para esta enseñanza los siguientes:

1.º Agrupar las palabras de dudosa ortografía, comprendidas en el vocabulario de la cultura primaria, en un número determinado de lecciones y hacer que los alumnos copien repetidas veces las palabras de cada lección, compongan frases utilizándolas y hagan dictados en los que esas mismas palabras intervengan.

2.º Disponer dictados especiales en los que entren determinadas palabras de dudosa ortografía cuya forma correcta se ha mostrado previamente a los alumnos.

3.º Copiar textos compuestos especialmente con palabras ortográficamente difíciles, bien con carácter general o referidas a una determinada materia de conocimientos.

4.º Hacer aprender y aplicar aquellas reglas mínimas que surjan «a posteriori» de la propia observación de los alumnos sobre el lenguaje: tal, por ejemplo, el uso de la *b* en el pretérito imperfecto de indicativo de verbos de la primera conjugación; el empleo de la jota en las palabras que terminen en *je*, etc.

5.º En todo caso, corregir cuidadosamente los ejercicios escritos de los alumnos (labor en la que los

propios alumnos deben participar, rectificando los unos a los otros a la vista de los modelos correctos puestos en el encerado por el maestro) y contrarrestando cada palabra mal escrita por la repetición de la misma palabra en su buena forma un número determinado de veces.

III

COMENTARIOS Y NOTICARIO DE LA CAMPAÑA

1. *Los alfabetizadores voluntarios y auxiliares.*—Consideramos como alfabetizadores voluntarios, principalmente, a los maestros nacionales de régimen ordinario que deseen participar en la campaña, organizando, de acuerdo con la Inspección, en sus propias escuelas o en otros locales, durante la noche, clases de alfabetización de adultos, remuneradas con 200 pesetas por cada alfabetizado. Consideramos como alfabetizadores auxiliares a aquellas personas cultas, no maestros nacionales, que quieran incorporarse a la campaña, también de acuerdo con la Inspección y bajo su orientación técnica o de los maestros oficiales, para actuar especialmente en la alfabetización de pequeños grupos de analfabetos (familiares, vecinos, compañeros de trabajo, asilados, del servicio doméstico, etc.) que no pueden asistir a clases regulares de alfabetización; también con la remuneración indicada o con el estímulo de un diploma honorífico cuando alfabeticen un mínimo de doce iletrados.

2. *Un aspecto interesante de nuestras clases de adultos alfabetizados.*—Nos referimos a las «*Cartillas de Oficios*», que se editan y se distribuyen por primera vez sistemáticamente, con la finalidad de mo-

strar una apertura a la vocación profesional en los alumnos de nuestras clases de adultos, que casi siempre son obreros sin cualificar. Esas Cartillas, y más si se cuenta con la colaboración de técnicos de la localidad, pueden producir grandes beneficios.

3. *Alfabetización masiva y selectiva.*—En cuanto al fin, nuestra campaña es masiva; se propone alfabetizar a todos los analfabetos adultos. En cuanto a la estrategia, es selectiva; ha puesto un límite hasta sesenta años en hombres y cincuenta en mujeres y busca preferentemente a los grupos de analfabetos con mayores motivaciones para querer alfabetizarse: reclutas próximos a incorporarse a filas; productores concentrados en empresas laborales; grupos que proyectan emigrar, etc.

4. *El censo quinquenal de población.*—Todos los municipios españoles trabajan en estos días para hacer el censo quinquenal de población. Convendrá que todos los servicios provinciales y locales relacionados con la campaña estén atentos a ello en relación con los datos censales relativos a analfabetismo en dos sentidos: para colaborar, si es posible, en la obtención de los datos con la mayor fidelidad posible; y para aprovechar los datos obtenidos en la localización y captación de analfabetos.

5. *Las colaboraciones a nuestra obra.*—No nos cansemos de recabarlas y utilizarlas: personas cultas de la localidad; agentes de Extensión Agraria; equipos móviles de promoción social; publicaciones y servicios de la Dirección General de Información; bibliotecas y material de la Comisaría de Extensión Cultural; instalaciones y programas de las organizaciones sindicales, Sección Femenina, Juventudes de España, Acción Católica, etc. No esperemos a que nos las ofrezcan; pidámoslas antes.

